

ADELANTE

PERIODICO REPUBLICANO

Año VI

Organo Regional del Partido Agrario Español

Núm. 236

Fundador-director: Alfonso Castells G.^a-Rabadán ☉ Valdepeñas 10 de Octubre de 1935 — Redac. y Admón.: Esperanza, 19. ☉ Redactor-Jefe: Tomás Díaz Sánchez

Ante un posible conflicto

Los del vino forastero, los que arteralmente vienen explotando el nombre de Valdepeñas, en beneficio particular y propio, con grave perjuicio de los intereses locales, los que en su mayoría actúan al margen de la Ley, siguen sabotando la uva de Valdepeñas negándose a cumplir las normas establecidas por el Jurado Mixto Vitivinícola.

¿Qué espera el Jurado Mixto? ¿Qué hace el Alcalde?

Síntomas alarmantes

En nuestro último número destacábamos la situación anormal de nuestro Ayuntamiento y apuntábamos la única solución probable: destitución de concejales o dimisión del Alcalde. Hoy, después de lo acaecido en la última semana, creemos sinceramente que la solución única es la dimisión del Sr. Ruiz Cejudo. Y no es precisamente por que éste sea nuestro particular deseo, sino por que las circunstancias, y sus actos, así lo aconsejan y acusan.

La descomposición municipal y el aislamiento del Alcalde han quedado de manifiesto en los últimos días. La pasada semana no se celebró ya sesión municipal, ni ordinaria ni supletoria, ni extraordinaria. ¿Por falta de asuntos? ¡No!, por falta de concejales, por comprobada discrepancia entre aquéllos, y el Sr. Ruiz Cejudo.

Los síntomas son alarmantes en nuestro municipio. Son el preludio de algo que se avecina, de algo que está a punto de producirse. La historia se repite con idénticos caracteres; las mismas posiciones, los mismos absurdos, las mismas ilegalidades, los mismos desplantes.

Ante tanta arbitrariedad y tanto capricho no podemos por menos que creer inminente la dimisión del Sr. Ruiz Cejudo. Lo contrario sería negar la realidad de los hechos, y éstos, desgraciadamente para Valdepeñas, son harto elocuentes.

¿Qué espera el Alcalde? ¿Qué hace su jefe político señor Barba? Hay posiciones y actitudes que otras veces hemos podido disculpar; pero la que actualmente observa la minoría (muy minoritaria) del Sr. Barba, obstinándose en sostener lo insostenible, no tiene, a nuestro juicio, la menor justificación. Ni como políticos, ni como valdepeñeros podemos admitirla.

En política, como en todo, el amor propio es permitido mientras el acierto avala la gestión; pero cuando ésta está sancionada por el fracaso, la obstinación «en seguir por amor propio» tiene el peligro de que se interprete aquél como disfraz que oculte bastardas apatías. Y esto, ni es favorable para la política que propugnamos, ni saludable para los intereses de Valdepeñas que todos tenemos el sagrado compromiso de defender.

CLARIDADES

Siguiendo la pista

No nos cabía en la cabeza que el señor Ruiz Cejudo aguantara tanto y tan malo, (aunque por desgracia para él todo verdad), por simples compromisos de partido. Teníamos nosotros del sacrificio un concepto muy distinto a como creíamos que lo interpretaba don Juan. Pero puestos ya sobre la pista, adelantaremos al pueblo que el alcalde no se ha ido, no porque no le hayan dejado, (como hasta ahora creían las gentes de buena fe), sino por la sencillísima razón, de que él no ha querido irse.

En el número próximo, y ya quizá con pruebas convincentes, expondremos con claridad, puesto que claridades son las que se dicen en esta ocasión, cuál es en verdad la causa por la que el señor Ruiz Cejudo está aferrado al sillón presidencial.

Estamos seguros que a muchos les cogerá de sorpresa, pero lo que es a otros, y en particular a nosotros, lo teníamos ya olvidado; pero vamos, por temor a ser demasiado claros, y por no creer que era dicho a tiempo, lo dejamos relegado, esperando que la realidad hiciera de confirmarnoslo, para darlo a conocer.

Seguimos adelantando que el alcalde no se fue, ni se ha ido, ni es probable que se vaya, hasta que de verdad lo echen; pues ¡señores! hay que comprender que es muy humano lo que este señor defiende, y ante humanidades «de ruido», todo el mundo «callao».

No queremos decir más por hoy. Sin embargo, creemos que el pueblo casi ya ha adivinado esas causas que probablemente hemos de decir nosotros.

Lo que sí aseguramos es que, en el caso de que fuesen ciertas nuestras sospechas, no iba a necesitar el alcalde concejales de oposición, porque con nosotros, habría de tener bastante. Si con calor se defienden SIETE MIL PESETAS de representación, dan derecho a aguantar siete mil calorías por peseta... y ahora que vamos a entrar en el invierno, ¡pásmese usted, señor Ruiz Cejudo!

Si el que gana catorce reales aguanta lo inaguantable, ¿Cuánto da derecho a soportar el que se sacrifica por cerca de cuatro duros diarios..?

Puestos ya en este plan, nos liaremos la manta a la cabeza, y sea lo que Dios quiera. Por embrollar leyes y saltarse a la torera estatutos y legislaciones no pasa nada... ¿Va a pasar algo porque digamos verdades..? Eso es lo que vamos a ver...

Renato

¡Labradores valdepeñeros... Uníos!
No desmayéis ante la actitud de vuestros adversarios. "Adelante" está con vosotros y en frente de los del vino forastero.